

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/La-derecha-contratacaImmanuel-Wallerstein>

La derecha contratacaImmanuel Wallerstein

- Reflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mardi 21 juillet 2009

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

La presidencia de George W. Bush fue el momento de mayor arrasamiento electoral por parte de los partidos de centro-izquierda en América Latina en los últimos dos siglos. La presidencia de Barack Obama corre el riesgo de ser el momento de la venganza de la derecha en América Latina.

La razón bien puede ser la misma : la combinación de la decadencia del poderío estadounidense con la continuada centralidad de Estados Unidos en la política mundial. Al mismo tiempo, Washington es incapaz de imponerse por sí mismo y todo mundo espera que entre al terreno de juego en el bando de ellos.

¿Qué fue lo que ocurrió en Honduras ? Hace mucho que este país es uno de los pilares más seguros de las oligarquías latinoamericanas : tiene una clase dominante arrogante y sin arrepentimiento, guarda vínculos cercanos con Estados Unidos y es el sitio de una importante base militar estadounidense.

En las últimas elecciones, Manuel (Mel) Zelaya fue electo presidente. Siendo un producto de las clases dominantes, se esperaba que continuara jugando el juego en la forma en que los presidentes hondureños lo han jugado siempre. En cambio, inclinó sus políticas hacia la izquierda. Empezó programas internos que en verdad hicieron algo por la vasta mayoría de la población : se construyeron escuelas en áreas rurales remotas, se aumentó el salario mínimo, se abrieron clínicas de salud. Comenzó su periodo apoyando el tratado de libre comercio con Estados Unidos, pero dos años después se unió al ALBA, la organización de Estados que creó el presidente Hugo Chávez. El resultado fue que Honduras obtuvo petróleo barato procedente de Venezuela.

Luego propuso la celebración de un referendo para saber si la población pensaba que era buena idea revisar la Constitución. La oligarquía gritó que éste era un intento de Zelaya para cambiar las leyes y hacer posible que él accediera a un segundo periodo. Dado que se preveía que la consulta ocurriera el día en que su sucesor fuera electo, ésta es claramente una razón inventada.

¿Por qué entonces escenificó el ejército un golpe de estado con el respaldo de la Suprema Corte, el Congreso hondureño y la jerarquía católica ? Dos factores confluyen aquí : su visión de Zelaya y su percepción de Estados Unidos. En los años treinta, la derecha estadounidense atacó a Franklin Roosevelt como "traidor a su clase". Para la oligarquía hondureña, eso significa que Zelaya, "un traidor a su clase", es alguien que debería ser castigado como ejemplo para otros.

¿Y qué pasa con Estados Unidos ? Cuando ocurrió el golpe, algunos comentaristas de la izquierda vociferante en la blogósfera le llamaron "el golpe de estado de Obama". Esto no atina al punto de lo que ocurrió. Ni Zelaya ni sus simpatizantes en la calle, ni tampoco Chávez o Fidel Castro, tienen esa visión tan simplista. Todos ellos notan la diferencia entre Obama y la derecha estadounidense (líderes políticos o figuras militares) y han expresado repetidamente un análisis mucho más matizado.

Parece claro que la última cosa que el gobierno de Obama quería era este golpe de estado. Ha sido un intento por forzarle la mano. Sin duda esto recibió aliento de figuras clave de la derecha estadounidense como Otto Reich (el cubano-estadunidense y ex consejero de Bush) y el [International Republican Institute](#). Esto es parecido a la tentativa de Saakashvili de forzar la mano estadounidense en Georgia cuando él invadió Ossetia del sur. Esto también fue hecho en la connivencia con el derecho estadounidense. Aquello no funcionó porque las tropas rusas lo pararon.

Desde que ocurrió el golpe de estado en Honduras, Obama, constreñido entre dos posturas fuertes, no hace sino ganar tiempo haciendo guiños a unos y a otros sin asumir una actitud clara.

Seamos testigos de algunas de sus aseveraciones más desorbitadas. El ministro de Relaciones Exteriores del gobierno golpista, Enrique Ortez, dijo que Obama era un "negrito que no sabe nada de nada". Hay alguna controversia de qué tan peyorativo es el término "negrito" en español. En cualquier caso el embajador estadounidense protestó tajantemente ante el insulto. Ortez se disculpó por su "desafortunada expresión", y se le cambió a otro puesto en el gobierno. Ortez concedió una entrevista a la televisión hondureña diciendo : "No tengo prejuicios raciales, me gusta el negrito del batey que está presidiendo Estados Unidos."

Sin duda, la derecha estadounidense es más cortés pero no menos denunciatoria de Obama. El senador republicano Jim DeMint, la diputada republicana cubano-estadunidense Ileana Ros-Lehtinen, y el abogado conservador Manuel A. Estrada, todos han insistido en que el golpe estuvo justificado porque no fue un golpe de Estado, sino justamente una defensa de la Constitución hondureña. Y la *blogger* derechista Jennifer Rubin, publicó un texto el 13 de julio titulado : Obama está mal, mal, mal respecto a Honduras. Su equivalente hondureño, Ramón Villeda, publicó una carta abierta al presidente estadounidense el 11 de julio, donde decía que : "No es la primera vez que Washington se equivoca y abandona, en momentos críticos, a un aliado y amigo".

La derecha hondureña hace su juego buscando ganar tiempo, hasta que el periodo de Zelaya termine. Si logran su objetivo, habrán ganado. Y la derecha guatemalteca, la salvadoreña y la nicaragüense observan por los costados, y ya les pican las ganas de comenzar sus propios golpes de estado contra sus gobiernos que no son ya de derecha.

Es posible que la derecha gane las elecciones este año y el año entrante en Argentina y Brasil, tal vez en Uruguay y Chile. Tres analistas importantes del Cono Sur han publicado sus explicaciones. Atilio Borón habla de la "futilidad del golpe". El sociólogo brasileño Emir Sader dice que América Latina enfrenta una encrucijada : "La profundización del antineoliberalismo o la restauración conservadora". El periodista uruguayo Raúl Zibechi titula su análisis ["La irresistible decadencia del progresismo"](#).

Zibechi piensa que las débiles políticas de Lula, Vázquez, Kirchner y Bachelet (Brasil, Uruguay, Argentina y Chile) han fortalecido a la derecha (que avizora adoptando un estilo Berlusconi) y dividieron a la izquierda.

Pienso que hay una explicación más directa y simple. La izquierda llegó al poder en América Latina debido a la distracción estadounidense y a los buenos tiempos económicos. Ahora enfrenta una distracción continuada, pero los tiempos económicos son malos y comienzan a culparla porque está en el poder, aunque hay poco que puedan hacer los gobiernos de centro-izquierda respecto a la economía-mundo.

¿Puede Estados Unidos hacer algo acerca de este golpe de Estado ? Por supuesto. Primero, Obama puede oficialmente etiquetar el golpe como un golpe de Estado. Esto podría disparar una ley estadounidense que le cortara toda la asistencia de Estados Unidos a Honduras. Puede cercenar las continuadas relaciones del Pentágono con los militares hondureños. Puede retirar al embajador estadounidense. Puede decir que no hay nada que negociar en vez de insistir en la "mediación" entre el gobierno legítimo y los líderes golpistas.

¿Por qué no hace todo eso ? Es muy simple, también. Tiene al menos otros cuatro super puntos pendientes en su agenda : la confirmación de Sonia Sotomayor en la Suprema Corte ; un desbarajuste continuo en Medio Oriente ; su necesidad de pasar la legislación de salud este año (si no es en agosto, en diciembre) ; y de repente una presión enorme por abrir las investigaciones de los actos ilegales del gobierno de Bush. Lo siento, pero Honduras tiene el quinto lugar en la lista.

Así que Barack Obama no asume una actitud clara. Y nadie quedará contento. Zelaya puede ser restaurado en el cargo, pero tal vez sólo tres meses a partir de ahora. Demasiado tarde. Pónganle atención a Guatemala.

Traducción para : Ramón Vera Herrera

[La Jornada](#). México, 18 de Julio de 2009.